

ENTREVISTA A JOSÉ BLANCO

## "Sí, sopla un viento de cambio: el de la ruina del modelo neoliberal"

JUAN CARLOS MERINO - Madrid

LA VANGUARDIA, 15.03.09

*Sostiene Zapatero que la economía no es sólo dinero, también un estado de ánimo. Y tras las elecciones de Galicia y Euskadi del 1 de marzo, cabe concluir que la política no es sólo cuestión de escaños sino también de ánimos. Los socialistas han mantenido la misma representación parlamentaria en Galicia, pese a perder la Xunta, y han alcanzado un máximo histórico en Euskadi que les conduce a Ajuria Enea. Pero el PSOE ha entrado en fase depresiva y así lo asume su vicesecretario general, José Blanco, quien no obstante ya hace lecturas positivas del 1-M y no mantiene una moral de derrota sino, muy al contrario, de combate.*

Pregunta.- Los socialistas se han instalado en el pesimismo.

Respuesta.- No es la primera vez. Se debe a que este es un partido muy exigente y autocrítico. Pero eso es bueno porque nos hace ver las deficiencias para corregirlas. Y digo que no es la primera vez porque algo parecido sucedió en las municipales del 2007. El PP ganó en votos, aunque perdió importantes alcaldías. Y ya dijo que soplaban vientos de cambio. Pero al año siguiente ganamos las generales con más fuerza, más apoyos y más diputados.

P.- En la entrevista a Mariano Rajoy que La Vanguardia publicó el pasado domingo, dio por abierto un nuevo cambio de ciclo político en España.

R.- En España no habrá un cambio de ciclo político mientras no haya un cambio de ciclo en el PP. Un partido que es incapaz de renovarse a sí mismo no puede pretender renovar España.

P.- Pues Rajoy prevé consolidar ese nuevo ciclo el 7 de junio en las elecciones europeas.

R.- Rajoy y su candidato, Jaime Mayor Oreja, son el mejor ejemplo de la vuelta al pasado, a la política más rancia del PP.

P.- Las elecciones del 1-M han dado un gran balón de oxígeno a Rajoy, también para hacer frente a sus críticos en el PP.

R.- Que el PP deje de hacerle la cama a Rajoy será positivo para el país, porque es una pena que estén más preocupados mirándose de reojo que centrados en buscar acuerdos de Estado. Pero diré más: los únicos vientos que soplan son los del derrumbe del modelo neoliberal de Reagan y Bush que aquí apoyaron con entusiasmo Aznar y Rajoy.

P.- Había tardado en salir el nombre de Barack Obama.

R.- Es que hay un sinfín de políticas que han sido demonizadas por el PP que son las que se están abriendo camino en el mundo y que ahora aplicará Obama: la ley de igualdad, la devolución de 500 dólares a los trabajadores, la retirada de Iraq. Obama está copiando el modelo sanitario español y la apuesta por las energías renovables. Y también se ha sumado a la alianza de las civilizaciones. Esto nos llena de satisfacción.

P.- Bien que lo aprovecharán en la campaña de las europeas.

R.- Al PP no le saldrá gratis su apoyo a las políticas neoliberales que son el origen de la crisis. Si el PP gobernara, además de una crisis económica tendríamos una crisis social.

P.- Tras el 1-M, ironizó con que si Rajoy estaba contento, usted también. ¿Cree que en unas elecciones generales Zapatero siempre ganará a Rajoy?

R.- La sociedad española no va a mirar por el retrovisor. La alternativa al PSOE sólo vendrá de la mano de algo nuevo y distinto.

P.- También le dijo a Gallardón que si a usted le iba bien en las elecciones, a él le iría bien.

R.- Gallardón tenía la expectativa de sustituir a Rajoy, pero ahora queda aparcada. A Gallardón y a Aguirre es a los que más ha disgustado el resultado electoral.

P.- Hay en el PSOE quien cree que los escándalos de espionaje y corrupción que salpican al PP no pasan factura a Rajoy, sino que le refuerzan al frenar supuestas ansias sucesorias.

R.- Habrá que ver cómo acaba todo esto. Pero cada vez hay más síntomas. Lo evidente es que cuando el PP puede, da carpetazos. Y cuando no puede, intimida a jueces, fiscales y policías. Eso será juzgado por los ciudadanos.

P.- ¿Estos escándalos han movilizado a los votantes del PP en estas elecciones?

R.- No lo creo. Pero me resulta despreciable que digan que un juez actúa en función de criterios políticos. El PP jaleó a Garzón cuando investigaba al PSOE, y ahora lo denigra. Es la hipocresía de la derecha.

P.- Volvamos a Galicia. ¿Por qué perdió Touriño la Xunta?

R.- Hay una explicación matemática: porque el BNG perdió un diputado. Además, cuando se produjo el cambio en Galicia hace cuatro años no se interpretó como una alternancia política, sino como un cambio de régimen. La exigencia fue mucho mayor, y esa expectativa no se ha visto lo suficientemente satisfecha.

p.- ¿En qué medida le ha afectado la pérdida de Galicia, no ya en el plano político sino personal? ¿Se considera personalmente derrotado?

R.- Este partido me ha enseñado a ser solidario en los éxitos y también en las derrotas. Me siento corresponsable. Hemos perdido una oportunidad inmensa. Y siento frustración como gallego.

P.- ¿Ha sido tensa su relación con Touriño en esta campaña?

R.- Ha sido una relación de cooperación, trabajo intenso y una implicación profunda de la que no estoy arrepentido. Hemos tomado nota del mensaje de los ciudadanos para recuperar impulso.

P.- ¿Cree posible repetir en Galicia lo que ocurrió en Baleares en el 2007, cuando recuperaron el poder tras haber perdido el gobierno en el 2003?

R.- En Galicia hemos entrado en una fase clara de alternancia. En el 2005 se produjo allí la transición política. Ahora tenemos que volver a ilusionar a la sociedad. Hay mimbres para poder hacerlo y ambición en el partido.

P.- ¿Vuelve ahora el fraguismo a Galicia, o nunca se fue?

R.- No, el PP abrió una etapa nueva en Galicia. E insisto, no habrá cambio en España mientras el PP no renueve rostros y políticas.

P.- Hablemos de Euskadi. ¿Patxi López será lehendakari?

R.- Se dan las circunstancias. Y la alternancia es muy saludable.

P.- La reacción ha sido contundente. Urkullu lo calificó de "golpe institucional" y Erkoreka acusó a Zapatero de poner a los jueces al servicio de su interés electoral. ¿Teme una escalada de tensión con el PNV?

R.- Comprendo la desazón del PNV, pero tiene que asumir la situación, rectificar y cooperar. Ha habido exabruptos exagerados, con planteamientos casi predemocráticos. En Euskadi será bueno romper la política de frentes y etiquetas. Cuesta mucho desprenderse del poder, pero sería deseable una reacción más ejemplar. Además, el golpe en democracia sólo lo dan los ciudadanos con sus votos. Esa fue la auténtica consulta.

P.- ¿Quedaría Patxi López atrapado en manos del PP?

R.- Lo razonable y lo sensato es que haya un diálogo permanente, que Patxi López buscará con todos. El PSE tiene voluntad de acuerdo. Y no renunciamos a nada en el futuro. Estamos abiertos.

P.- ¿Lo ideal para el PSOE sería un gobierno PSE-PNV? ¿El PNV nunca aceptará esa fórmula, pese a que fue la que, a la inversa, se materializó en 1986?

R.- Lo ideal y lo deseable es la alternancia. Ahora hay que buscar la mayor estabilidad para superar una etapa de enfrentamiento y

radicalización. Es probable que en el primer tiempo de este partido el PNV no lo comprenda. Pero el PNV, pese a que fue nuestro adversario en la campaña, no es nuestro enemigo.

P.- El PNV les dará portazo en el Congreso y CiU dice que no será su salvavidas. ¿Temen padecer esta legislatura la soledad que sufrió el PP en la anterior?

R.- Hasta ahora no gobernábamos con un acuerdo de estabilidad con el PNV. La investidura de Zapatero se produjo sólo con los votos del PSOE. Nada ha variado, por tanto. Gobernamos sin ataduras de nadie, y las mayorías se construyen día a día.

P.- ¿No es demasiada incertidumbre? No cuentan con ningún respaldo sólido ante los presupuestos del 2010, justo en lo peor de la crisis económica.

R.- Lo mismo se dijo ante el presupuesto del 2009 y la realidad demostró que no fue así. No renunciamos a ningún apoyo. Y tendremos posibilidad de sacar el presupuesto, porque los partidos también tienen que mirar por el interés general. Los ciudadanos no entenderían que en plena crisis los partidos estén a la gresca. Y hay margen para el acuerdo.

P.- Las elecciones catalanas del año que viene no presagian que alcancen un acuerdo con CiU.

R.- Alcanzaremos acuerdos con quien sea posible. Con CiU y con el resto de las fuerzas.

P.- Sin CiU en el gobierno de Catalunya, ni el PNV en el de Euskadi, ni el BNG en el de Galicia, por primera vez en democracia ningún nacionalismo gobernará en su territorio. ¿El PSOE arrincona a los nacionalismos?

R.- Le aseguro que nos habría gustado que el resultado del BNG nos hubiera permitido mantener el gobierno en Galicia. Y es una conclusión precipitada pensar que el PSOE provoca un retroceso del nacionalismo. CiU y PNV están muy enraizados en la sociedad catalana y vasca, aunque no puedan gobernar. Y nunca hemos querido hacer una política excluyente, sino integrar, sumar y no radicalizar la vida política.